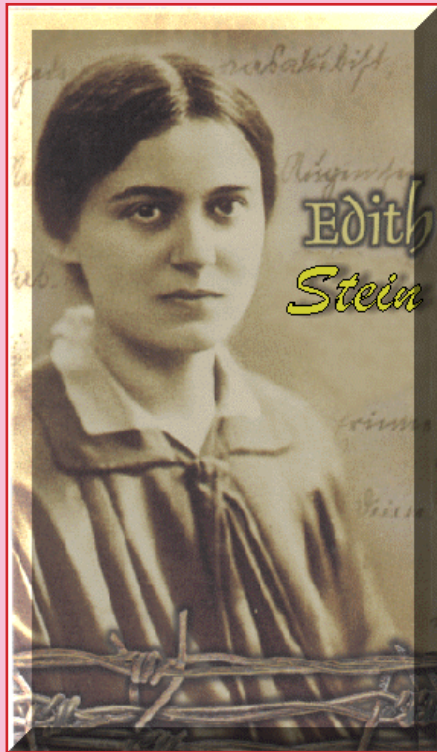


Santa Teresa Benedicta de la Cruz, por nacimiento Edith Stein



NOTICIA BIOGRÁFICA

Edith Stein nació en Breslau el 12 de octubre de 1891, en el seno de una familia hebrea. Apasionada buscadora de la verdad a través de profundos estudios filosóficos, la halló en la lectura de la Autobiografía de santa Teresa de Jesús. En 1922 recibió el bautismo en la Iglesia católica y en 1933 entró en el Carmelo de Colonia. Buscada por los nazis por su condición judía, detenida y llevada al campo de concentración de Auschwitz, ofreció su vida por el pueblo de Israel, al que pertenecía y amaba. Murió en los hornos crematorios el 9 de agosto de 1942. Mujer de singular inteligencia y cultura, ha dejado numerosos escritos de elevada doctrina y honda espiritualidad.

DE SUS ESCRITOS ESPIRITUALES

«Te saludamos, cruz santa, única esperanza nuestra», así lo decimos con la Iglesia en el tiempo de Pasión, tiempo dedicado a la contemplación de los amargos sufrimientos de nuestro Señor Jesucristo.

El mundo está en llamas: la lucha entre Cristo y anticristo ha comenzado abiertamente, por eso si te decides en favor de Cristo ello puede acarrearle incluso el sacrificio de la vida. Contempla al Señor que ante ti cuelga del madero, porque ha sido obediente hasta la muerte de cruz. Él vino al mundo no para hacer su voluntad, sino la del Padre. Si quieres ser la esposa del Crucificado, debes renunciar totalmente a tu voluntad y no tener más aspiración que la de cumplir la voluntad de Dios.

Frente a ti el Redentor pende de la cruz despojado y desnudo, porque ha escogido la pobreza. Quien quiera seguirlo debe renunciar a toda posesión terrena.

Ponte delante del Señor que cuelga de la cruz, con corazón quebrantado; él ha vertido la sangre de su corazón con el fin de ganar el tuyo. Para poder imitarle en la santa castidad, tu corazón ha de vivir libre de toda aspiración terrena; Jesús crucificado debe ser el objeto de toda tu tendencia, de todo tu deseo, de todo tu pensamiento.

«Bajo la cruz he comprendido yo el destino del pueblo de Dios, que ya entonces comenzó a preanunciarse. Pensé que aquellos que comprendiesen lo que es la Cruz de Cristo deberían tomarla sobre sí en nombre de todos»

«He estado siempre muy lejos de pensar que la misericordia de Dios se ciñese a las fronteras de la Iglesia visible. Dios es la verdad. Quien busca la verdad busca a Dios, séale o no manifiesto»



ORACIÓN

Señor, Dios de nuestros padres en la fe, infúndenos copiosamente la ciencia de la cruz, con la que enriqueciste de modo admirable a santa Teresa Benedicta en la hora del martirio; concédenos, por su intercesión, buscarte sin descanso a ti que eres la suma Verdad, y mantener con lealtad hasta la muerte la alianza eterna del amor sellada con la sangre de tu Hijo para la salvación de todos los hombres.

Por nuestro Señor Jesucristo.